

LOS INICIOS DE LA BANDA DE MÚSICA DE GÜÍMAR, LA MÁS ANTIGUA DEL SUR DE TENERIFE¹

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

(Cronista Oficial de Güímar)

[blog.octaviordelgado.es]

Durante muchos años, hasta mediados del siglo XIX, los actos religiosos y populares que se celebraban en Güímar con motivo de las Fiestas Patronales en honor de San Pedro Apóstol eran animados por la danza de las cintas de la localidad, así como por bandas de música foráneas, traídas desde Santa Cruz o La Laguna; un ejemplo de esta costumbre lo tenemos en el año 1848, en el que con motivo de dicha festividad los encabezados convidaron a la orquesta de Santa Cruz, dirigida por don Rafael Bethencourt². Pero la cosa cambió hace algo más de un siglo y medio.

La primera referencia conocida de la banda de música de Güímar hasta hace poco tiempo, se remontaba a 1859 y fue incluida por José de Olivera en su diario *Mi Album*. Pero gracias a mi compañera María Victoria Hernández, cronista oficial de Los Llanos de Aridane, en 2009 accedí a una cita cinco años más antigua, de 1854, y luego descubrí otra que remonta a esta agrupación por lo menos al año anterior.



En Güímar se fundó hacia 1853 la primera banda de música del Sur de Tenerife.

¹ Sobre este tema pueden verse también otros trabajos de este mismo autor: el libro *Apuntes para la Historia de la Música en Güímar* (1988). Patronato Municipal de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Güímar. 126 pp.; “Los inicios de la banda de música de Güímar”. *Las Cuatro Esquinas*, nº 8 - II época - (abril de 2009), pág. 15. Con posterioridad, el trabajo se ha visto enriquecido con nuevos datos.

² “La fiesta de S. Pedro en Güímar. II. La fiesta”. *La Aurora*, nº 47, domingo 23 de julio de 1848, págs. 373-376.

FUNDACIÓN DE LA BANDA DE MÚSICA DE GÜÍMAR, SUPERACIÓN DE SU PRIMERA CRISIS Y PARTICIPACIÓN EN LAS FIESTAS PATRONALES EN HONOR DE SAN PEDRO APÓSTOL

La banda u orquesta de aficionados de Güímar se creó probablemente en 1853, año en el que ya estaba perfectamente organizada y daba realce a los principales actos oficiales y solemnidades religiosas de la localidad.

Pero pronto estuvo a punto de desorganizarse al sufrir su primera crisis, que ya había superado en enero de 1854, tal como informó *El Noticioso de Canarias* el 7 de de dicho mes, al publicar la carta enviada por su corresponsal de Güímar, quien daba cuenta de varios temas, entre los que figuraba la problemática de dicha banda: “*La orquesta de aficionados que se creó en este pueblo, y que por varias causas estuvo para desorganizarse, vuelve á animarse otra vez y esperamos tener la satisfacción de verla de nuevo ordenada, y proporcionar á este pueblo ratos de agradable solaz, concurriendo al lucimiento de sus solemnidades civiles y religiosas*”.³

Afortunadamente la situación se recondujo y en junio de ese mismo año participó activamente en las fiestas de San Pedro Apóstol de Güímar, según informó el mencionado periódico el 23 de julio inmediato, en información envidada por su corresponsal el 8 de dicho mes: “*El 29 tuvo lugar la solemne función de Iglesia, á la que concurrió la música de aficionados*”; y “*Por la tarde salió la procesión acompañada como las anteriores de la danza y música y festejada con numerosos fuegos artificiales*”.⁴

PARTICIPACIÓN DE LA BANDA DE MÚSICA DE GÜÍMAR EN LAS FIESTAS PATRONALES DE ARAFO

En el mes de agosto de ese reiterado año 1854, la Banda de Música de Güímar participó también en las fiestas de Arafo en honor de San Juan Degollado, de lo que también informó *El Noticioso de Canarias* el 12 de septiembre inmediato, pues en una reseña de los actos celebrados con motivo de dicha festividad, escrita en el citado pueblo el 30 de agosto anterior, se destaca la participación en la misma de esta agrupación musical: “*La fiesta de nuestro santo patrono ha sido este año, con no acostumbrada solemnidad, habiendo concurrido á ella la banda de música de aficionados de Güímar, accediendo con la mayor amabilidad al convite que le dirigió la comisión encargada de la fiesta*”. Tras este preámbulo añadía: “*La orquesta concurrió á la función de iglesia*”; y, más adelante: “*Ya entrada la noche salió una procesion del Santo acompañada de un gran concurso y de la banda de música*”; rematando la crónica con las siguientes palabras: “*La fiesta ha estado tan concurrida como animada, habiendo quedado todos muy complacidos*”.⁵

A continuación, el mismo periódico recogía una carta firmada en Güímar por F. G. A., en esa misma fecha del 30 de agosto, dirigida al “*Sr. Redactor del Noticioso*” en nombre de dicha banda: “*Muy apreciable Sr. mio: El que suscribe, por sí y en nombre de los aficionados que componen la orquesta de este pueblo, ruega á V. se sirva manifestar por medio de su estimable periódico, nuestro cordial agradecimiento á las delicadas atenciones, que hemos debido á los habitantes del pueblo de Arafo, en los dias que por invitacion de los encargados de la fiesta, concurrimos á dicho pueblo, á tomar parte de ella, á cuyo favor quedará á V. reconocido su A S S. Q. B. S. M. [Atento seguro servidor que besa sus manos]*”.⁶

Esta corta reseña nos permite conocer varios detalles interesantes. Primero que la banda u orquesta de aficionados ya estaba lo suficientemente conjuntada como para permitirse actuar en otros pueblos, por lo que debía haberse fundado algún tiempo antes, por lo menos varios meses si no años. En segundo lugar, que permaneció en Arafo varios días, por lo que es

³ “Del País. Güímar 6 de Enero”. *El Noticioso de Canarias*, 7 de enero de 1854, pág. 2.

⁴ “Del País. Güímar 8 de julio”. *El Noticioso de Canarias*, domingo 23 de julio de 1854, pág. 1.

⁵ “Del País. Arafo 30 de agosto”. *El Noticioso de Canarias*, martes 12 de septiembre de 1854, pág. 2.

⁶ “Del País. Güímar 30 de agosto”, *Ibidem*.

de suponer que, aunque no lo recoja la reseña, probablemente amenizó algunos bailes, cosa habitual para este tipo de agrupaciones hasta bien entrado el siglo XX. En tercer lugar, que, a pesar de las típicas rivalidades entre los pueblos colindantes, no se tenían reparos en aprovechar los recursos existentes en la localidad de al lado con tal de superarse, en este caso en el aspecto festivo y recreativo. Y en cuarto lugar, que fue la primera agrupación musical de este tipo existente en todo el Sur de Tenerife. De este modo, en el presente año se cumple el 160 aniversario de la primera referencia escrita sobre esta banda, que no de su fundación, pues ésta debió remontarse por lo menos al año anterior.

También hemos podido averiguar quien era el firmante de la carta y probable director de la agrupación, el misterioso F. G. A., que a pesar de que humildemente besaba las manos del redactor del periódico, tenía la suficiente cultura como para escribir y redactar con corrección. La única persona que reuniendo dichos requisitos vivía en Güímar en esa época y con esas iniciales era *don Francisco Gutiérrez Ávila*, nacido en Santa Cruz de Tenerife en 1828, quien en 1853 se había establecido con su familia en Güímar, donde ejercería como practicante en Medicina y Cirugía, farmacéutico, teniente 2º de la Milicia Nacional local, guarda mayor de montes, vocal de la Junta Municipal de Sanidad, “*hombre bueno*” en juicios de conciliación, secretario del Juzgado municipal, secretario accidental del Ayuntamiento, alcalde constitucional en tres etapas, depositario de los fondos del Pósito e interino del Ayuntamiento, etc.; era, además, socio ausente de la Sociedad Económica de Amigos del País de Santa Cruz de Tenerife; y falleció en Güímar en 1898.



La Banda de Música de Güímar en los albores del siglo XX, aún sin uniforme pero con gorra.

BRILLANTE ACTUACIÓN DE LA BANDA DE GÜÍMAR EN LAS FIESTAS PATRONALES DE GRANADILLA DE ABONA

El 27 de julio de 1859, don José de Olivera insertó en su diario *Mi Album* una breve “*Historia de la Música en Tenerife y con especialidad en La Laguna*”, en la que incluía la siguiente nota que hacía referencia a la banda ya existente en Güímar, al señalar que en La Laguna: “[...] se organizó una banda de aficionados, bajo la dirección de D. José Darmanin, que llegó a ponerse en un pie brillante. La emulación empezó a traer sus frutos en los demás pueblos de la isla y la villa de La Orotava tuvo su banda de música militar, en lugar de la de cuerda, que antes tenía y que era muy antigua en aquel pueblo, pasando por muchas

*vicisitudes. Icod, Garachico y hasta el pueblo de Güímar tuvieron y tienen las suyas, en proporción de sus fuerzas y toda la isla se puso en pie de guerra musical, lo que nunca hubiera sucedido si un pueblo subalterno, como lo era La Laguna no hubiera dado el grito de alarma”.*⁷

Siete años después de su posible fundación, la Banda de Güímar ya estaba completamente consolidada y continuaba recorriendo los pueblos del Sur de la isla, incluso los más alejados, para participar en sus fiestas patronales. Prueba de ello, la tenemos en una crónica anónima publicada en el periódico *El Guanche* el 6 de julio de 1860, referida a la fiesta de San Antonio de Padua que se había celebrado en Granadilla de Abona el mes anterior, y remitida desde La Orotava por “*un hijo del pueblo*”; en ella se hacía la primera descripción más o menos detallada de esta banda de música, que estaba compuesta por treinta miembros y dirigida por el mencionado músico lagunero don José Darmanin. Decía la crónica:

La fiesta de S. Antonio [...] nos ha dejado completamente satisfechos, a pesar de no ofrecer gran novedad, por su numerosa y crecida concurrencia, debida en su mayor parte a la banda de música de aficionados del pueblo de Güímar, que con tanto acierto y entusiasmo dirige el entendido Sr. D. José Darmanin. [...]

En efecto: lleno de placer al contemplar los hábiles progresos de aquellos aficionados, y admirado de la asiduidad y constancia con que desempeñaban su cometido, creo de justicia hacer a Vds. una ligera reseña de sus ejercicios durante la fiesta.

Llegó el Sr. Darmanin con sus compañeros, en número de treinta, la antevíspera del Santo, y estuvo tocando por la noche en la casa de su hospedaje variadas polkas, marchas y pasos dobles. Por la mañana del siguiente día víspera de la fiesta, repitió sus trabajos en la misma casa hasta la hora de la comida, atrayendo a sí un sinnúmero de personas y poniendo a los espectadores en continuo movimiento. Después de la comida se constituyó en la Plaza de la Parroquia en donde ejecutó escogidas piezas sin hacerse esperar del público en sus ligeras pausas, más que el tiempo necesario para recoger y mudar los respectivos papeles. A las cinco y media de la tarde dejó la banda aquel punto y recorrió el pueblo tocando una composición alusiva a la festividad en la que alternaba el canto vocal de parte de aquellos aficionados con la orquesta misma; y ya sea por la variedad de este acto, ya por el entusiasmo de que estábamos poseídos, notábase en todas las clases sociales de los concurrentes la animación más completa. ¡Tal fuera la impresión que causara al público la reunión de unos cuantos jóvenes del pueblo de Güímar constituyendo una sociedad, que a la vez que endulza las costumbres, atrae los hombres y mitiga las pasiones, forma vínculo entre las familias, acoge en su seno el grandioso principio de la igualdad, e influye evidentemente sobre la moralización de las masas populares!

Por la noche asistió a los maitines del Santo, repitiendo varias piezas y entonando a toda orquesta el “*Pange lingua*” y algunos motetes. Igualmente solemnizó el día siguiente la función principal, acompañando una misa, composición del Sr. D. Carlos Guigou, cantada por cinco aficionados incorporados a la sociedad con tal carácter. Luego siguió la procesión bastante larga del Santo, tocando incesantemente nuevas y variadas marchas interpoladas con algunos pasos dobles, dejándonos tan satisfechos y admirados del cumplimiento de los deberes a que se constituyera que no pudimos menos de decirnos los unos para los otros: he aquí una verdadera CONSTANCIA. ¡La banda de Güímar conoce que siendo el objeto de su instalación el de honrar a su pueblo cede en su beneficio el transmitirle a los demás de la isla tamaños rasgos de patriotismo: por eso tiene la gloria de dedicarles sus tareas guardando entre sí perfecta armonía, unión y fraternidad: por eso sus habitantes le consagra una sola pero completa banda, compuesta de treinta operarios: por eso, y para que su pueblo goce, se complace en propagar en el seno mismo de las demás

⁷ José de OLIVERA (1969). *Mi album. 1858-1862*. Pág. 167.

poblaciones el gusto y el sentimiento de la música: por eso está más por lo positivo que por lo ilusorio!

Empero, no concluye aquí, Sres. Redactores, la honrosa tarea que esta banda se tomara. Por la noche del día del Santo también contribuyó a realzar la función teatral que expusieron al público la sociedad de aficionados [...], ejecutando nuevas piezas durante los seis entre actos de que se componía.

¿Y no es acreedora esa banda con su digno director a que se le tribute un elogio en las columnas de su imparcial periódico?. ¡Oh, si la nombrada fiesta de San Isidro (de La Orotava) tuviese una banda de música que se dedicase exclusivamente a llenar, como la de Güímar, tantos vacíos como en ella se advierten! [...].⁸

Así concluía esta interesante crónica, que describe en detalle las características de la banda güimarrera, así como su destacada participación en los distintos actos de la fiesta.

El director, *don José Darmanin y Abreu*, era natural de La Laguna, donde desempeñó, entre otros, los siguientes cargos de responsabilidad: fundador y director de una banda de aficionados, así como una agrupación coral; vocal de la Junta de Gobierno revolucionaria; director del Hospital de Dolores; vicepresidente del comité local del Partido Republicano; secretario de la junta de gobierno de la Sociedad “Veloz Sport”; depositario de los fondos municipales; etc.



La Banda de Música de Güímar participó desde su fundación en las fiestas de San Pedro Apóstol y de la Virgen del Socorro.

LA BANDA DE MÚSICA EN LAS FIESTAS DE SAN PEDRO Y DE LA VIRGEN DEL SOCORRO

Con respecto a los impulsores de esta primera banda, sólo sabemos que el Doctor don Agustín Díaz Núñez, ilustre beneficiado y arcipreste de Güímar desde hacía muchos años, figuró entre sus principales fundadores, pues siempre fue un gran entusiasta de la música. En los últimos años de su vida le dispensó un decidido apoyo y, como recompensa, ésta lo

⁸ Un hijo del pueblo. “Las Fiestas de San Antonio”. *El Guanche*, viernes 6 de julio de 1860.

acompañó en su sepelio, que tuvo lugar el 21 de agosto de 1866, tocando sentidas marchas fúnebres⁹.

Lo cierto es que la afición musical de Güímar siguió en auge, y su banda arraigaría cada vez más entre la población al amenizar las Fiestas Patronales en honor de San Pedro Apóstol y las de la Virgen del Socorro, con mayor dedicación aún de la que hemos visto desplegar en las de Granadilla, y que motivaron el que la participación de dicha agrupación fuese reclamada por otros pueblos del Sur tinerfeño. De este modo, terminaron las importaciones de bandas foráneas por las principales fiestas de esta localidad.

Asimismo, hemos descubierto recientemente otra antigua referencia a esta banda, en una reseña de las Fiestas de San Pedro de Güímar, publicada por C. S. en el periódico *El Guanche* el 7 de dicho mes de agosto de 1866, en la que destacaba que el día 27 de junio, la procesión de traslado de la imagen de San Pedro Apóstol desde la iglesia a su ermita estaba animada por “*los armoniosos ecos de la orquesta dirigida por el Sr. D. Nicasio García Díaz*”, lo mismo que la procesión del regreso del día 28, acompañada “*por los mismos sonidos melodiosos de la orquesta*”, que junto con la danza “*vinieron á dar á la procesión ese aspecto animado y severo, ese sello de pompa y majestad que hace recoger el espíritu del cristiano elevándole hasta su Creador*”. Y el día principal, 29 de junio, dicha agrupación intervino en la “*solemnísima*” función religiosa, al señalar: “*la orquesta ejecutó la misa con toda precisión*”, estando acompañada por cinco voces masculinas bien afinadas, algunas correspondientes a vecinos de la localidad; también acompañó la procesión de esa noche, así como la posterior representación teatral, destacando que: “*La orquesta amenizó la función tocando bonitas y escogidas piezas en los entre actos*”; y suponemos que también intervino en alguno de los “*varios bailes particulares*” que se dieron en dicho día.¹⁰

Gracias a esta crónica sabemos quien era por entonces el director de esta banda u orquesta de aficionados, *don Nicasio García Díaz*. Éste nació en Güímar en 1827, quedó huérfano muy pronto, casó dos veces y desempeñó diversos cargos en su pueblo natal: elector para las elecciones de diputados a Cortes y para cargos municipales, 2º teniente de la Milicia Nacional local, secretario de la Junta o Comisión Pericial de Amillaramiento, hombre bueno en juicios, teniente 1º de alcalde, alcalde accidental, presidente de la comisión local de Instrucción Primaria, regidor o concejal del Ayuntamiento en varias etapas, miembro de la Hermandad del Santísimo Sacramento de la parroquia matriz, notario público eclesiástico y mayordomo de la ermita del Socorro; falleció en su pueblo natal en 1895.

El 24 de agosto de 1867, *El Eco del Comercio* recogía el programa de las fiestas en honor de la Virgen del Socorro, en el que también destacaba la participación de la “*música*” en distintos actos. Así, el 7 de septiembre “*se conducirá la Santa Imagen de la Parroquia a su hermita, con música y fuegos artificiales*”; y “*Por la noche se cantarán, después de solemnes vísperas, y á toda orquesta, una preciosa letanía, Salve y versos á la Virgen, todo lo que ejecutarán algunos jóvenes de aquel pueblo*”; y “*El día 8 por la mañana se efectuará la función de Iglesia; habrá misa por música, sermón y procesion de la Sagrada Imagen*” y “*Por la tarde retornará esta á la Parroquia en medio de una brillante concurrencia, cual ha sucedido todos los años, acompañada por los acordes de la música, y en medio de danzas y fuegos artificiales*”.¹¹

Tal fue el incremento de la afición musical de la localidad, que muy pronto se vio desbordada la banda pionera, lo que junto a ciertas tensiones surgidas entre los músicos llevó a la creación de una segunda agrupación musical en 1868, vinculada al Comité Democrático y al Casino Republicano, gracias a lo cual Güímar contaría desde entonces con dos bandas de

⁹ Octavio RODRÍGUEZ DELGADO (1988). *Apuntes para la historia de la Música en Güímar*. Pág. 17.

¹⁰ C. S. “Miscelánea. Remitido. Fiesta de S. Pedro en Güímar”. *El Guanche*, 7 de agosto de 1866, pág.3.

¹¹ *El Eco del Comercio*, 24 de agosto de 1867, pág. 2.

música, por lo que ocupó desde entonces un lugar privilegiado dentro del panorama musical de Tenerife. Pero esa es otra historia, de la que nos ocuparemos a su debido momento, aunque prometemos que seguiremos indagando sobre los orígenes y primeros años de esta entrañable banda de música.

[27 de enero de 2014]